

SANIDAD ■ IMPOSICIÓN DEL COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE SALAMANCA

Innovación en la solemne imposición de las medallas del Colegio de Médicos

■ Los doctores José Ángel García, José Paz Bouza y Jesús San Miguel, nuevos colegiados de honor junto al teólogo Olegario González, el primer miembro ajeno a la Medicina

B.H.

El Colegio Oficial de Médicos incrementó ayer en cuatro sus colegiados de honor con medalla de oro en un acto tan rompedor como solemne. La innovación vino dada porque por primera vez se otorgó la distinción a una persona ajena a la Medicina, en concreto al teólogo Olegario González de Cardenal, que desde su cátedra de la Universidad Pontificia se ha convertido en un referente internacional. "Hoy soy lo que ustedes han hecho", aseguró en referencia a los facultativos. "Sin la eficacia para operar de un médico no estaría aquí", relató haciendo hincapié en su última intervención: "No es normal que en ocho días un hombre al borde de la muerte respire, algo de lo que soy testigo".

También rompió Jesús San Miguel, que se convirtió en el miembro más joven que recibe la medalla, en este caso por su exitosa y premiada trayectoria como catedrático y jefe del servicio

García Rodríguez, creador del Departamento de Microbiología, confesó que es la distinción más especial de las que acumula

de Hematología, considerado un referente internacional en este área. En su discurso ensalzó las cualidades de sus compañeros de nombramiento, en concreto la del doctor José Ángel García Rodríguez, excedente y fundador del Departamento de Microbiología del Clínico, además de por asumir tareas de dirección en la Universidad y en la facultad de Medicina. "El de Don José Ángel es uno de los pocos dones que siguen quedando", fue la frase con la que San Miguel resumió su admiración hacia él.

Por su parte, García Rodríguez consideró la medalla como la más especial de los premios que acumula, "por un lado porque viene de mis compañeros y, por otro, porque llega en un momento en el que mi trayectoria profesional se prevé más corta". Por último, José Ignacio Paz Bouza echó una mirada atrás, a cuando llegó a Salamanca hace 50 años, para admirarse de la trayectoria que inició entonces en su labor docente, educativa y en defensa de la formación del médico. Con los pies en el presente reivindicó: "hoy echo en falta gente dispuesta a dar esos pasos adelante".



Jesús San Miguel, Olegario González, Manuel Gómez, José Ángel García y José Paz Bouza (abajo). Pilar Arregui, Agustín Ríos, Juan Antonio González, Manuel Sánchez, Mari Carmen García y Pilar Rodríguez (arriba). /REP. GRÁF: BARROSO

CONGREGADOS ■ AMPLIA REPRESENTACIÓN

La curación del cuerpo y del alma

Los premiados resaltaron las dos vertientes de la salud ante políticos y compañeros

B.H.

Si el teólogo Olegario González recordó el título de Cristo "médico del mundo" para valorar la labor sanadora de los facultativos, éstos destacaron la importancia de una buena salud del alma y el fundamental papel de la Iglesia en esta tarea ante un salón de actos del Colegio de Médicos repleto de familiares, compañeros y amigos de los nuevos colegiados de honor. Entre ellos se encontraba el alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco, y su concejala de Salud, María José Fresnadillo.

Como representante sanitario destacó el gerente de Salud de Área, Ricardo García Juan, que se sentó en las butacas reservadas para las autoridades junto a Juan Antonio González, que recibió en 2010 la misma medalla y que se distingue por su defensa de la salud geriátrica, y Rogelio González Sarmiento, responsa-

ble del Departamento de Medicina de la Universidad.

Representando precisamente a esta institución académica se encontraba la vicerrectora de Investigación, María de los Ángeles Serrano, mientras que el rector de la Universidad Pontificia, Ángel Galindo, se incorporó a última hora. Esposas, familiares e hijos de los homenajeados completaron el aforo junto con algunos de sus compañeros.

Es el caso de la hematóloga Consuelo del Cañizo, que recibió un emocionado recordatorio por parte del presidente del colegio, Manuel Gómez Benito, sentada junto a su esposo, el otorrino Juan Luis Gómez. No quiso perderse la cita el cardiólogo infantil Antonio Gil, ni el traumatólogo Juan Blanco, que desarrolla en la actualidad estudios con el hematólogo Fermín Sánchez Guijo, también presente en el salón de actos del colegio salmantino.



José Ángel García Rodríguez, durante su discurso.



Autoridades y asistentes en el salón de actos del Colegio de Médicos.

LOS DATOS

IANÉCOTA. El hematólogo Jesús San Miguel reconoció que había improvisado su discurso, un alegato intimista en el que no se olvidó de los miembros de su servicio, ni de su familia ni de sus mejores amigos. También agradeció el apoyo del Departamento de Medicina y de la Vicerrectora de Investigación.

■ RECONOCIMIENTO A LA DIRECCIÓN DEL COLEGIO DE MÉDICOS.

El doctor José Ángel García Rodríguez incluyó en su discurso un reconocimiento especial a la directiva del Colegio de Médicos, encabezada por Manuel Gómez Benito, por su respaldo a la labor formativa de los facultativos, así como por la defensa de la vida, "tanto de los nacidos como de los no nacidos", apuntó García Rodríguez.

■ MEDALLA DE ORO Y DIPLOMA.

Los nuevos colegiados de honor recibieron una medalla, que incluye un escudo de Salamanca, así como un diploma acreditativo del acto.

■ EL "MILAGRO" DEL SIGLO XX.

Para García Rodríguez el descubrimiento de los antibióticos en el siglo XX ha sido un verdadero milagro, visto desde los ojos de un especialista que ha dedicado parte de su trayectoria a las infecciones. "Pero si los médicos lo utilizamos mal, acabaremos con él en el siglo XXI", advirtió a sus compañeros.